

El padre que todos queremos tener

1 Tesalonicenses 2:7-12

El día de los padres es una buena oportunidad para dar una vez más una mirada al tema de la paternidad. El pasaje que he seleccionado nos muestra cinco características que deben estar presentes en la vida de un padre el día de hoy.

1. Busca maneras para expresar su amor. He aquí una historia inspiradora del amor de un padre. Cuando Javier “Chícharo” Hernández, entrenador suplente del equipo Las Chivas, de México, pidió permiso para ir al Mundial de Sudáfrica a fin de acompañar a su hijo el delantero Javier “Chicharito” Hernández de la selección de México, los directivos no se lo concedieron. Entonces el “Chícharo” decidió renunciar a su prestigiosa posición para poder ir con su hijo. “Por dos días yo pensé en esto con mi familia y decidí renunciar para ir a la Copa Mundial y ver a mi hijo jugar. El trabajo es secundario.” Un ejemplo de amor como éste es el que muchos hijos están esperando de sus padres. Otro ejemplo reciente del amor de un padre fue el del profesor Gustavo Moncayo, de Colombia. Por 12 años, la guerrilla de las FARC tuvieron secuestrado en la selva a su hijo Pablo Emilio Moncayo. Este padre, se colgó unas cadenas al cuello y recorrió no solo Colombia sino varios países de Europa a pie, clamando por la liberación de su hijo, hasta el pasado 30 de marzo de 2010 en que la guerrilla decidió devolverle a su hijo sano y salvo. En 1 Tes. 2:8 el apóstol Pablo dice que él experimentaba “un amor muy grande” por aquellos de quien era un padre espiritual. Esto es importante porque a la mayoría de los hombres nos cuesta expresar afecto. Esta es una de las razones por las que se exhorta a amar a nuestras esposas y aprender a expresar nuestro amor por nuestros hijos.

2. Vive de una manera que inspira a sus hijos a imitarlo. Pablo dice en el vers. 8 que tan grande era su amor que estaba dispuesto a dar su vida por ellos. Lo que Pablo le está diciendo a los tesalonicenses es que el evangelio no es solamente algo que uno escucha, sino algo que uno vive. Por medio de su ejemplo, sus hijos sabrán si verdaderamente Ud. vive el evangelio con integridad. Sus valores serán diferentes a los de la gente que no conoce a Cristo. Los valores de un hogar no cristianos son cosas como placer, poder, prestigio, riquezas. En un hogar cristiano, aprendemos que las cosas que no se ven, que no se pueden comprar ni podemos llevarnos después de esta vida, son las cosas más preciosas. Todo esto tiene que ver con las finanzas, el tiempo, los chistes que hacemos, las cosas que nos preocupan diariamente. Los hijos necesitan ver en sus padres, no sólo la figura de autoridad, sino alguien que es real, alguien cuyo corazón ha sido cambiado por Dios. alguien que todavía comete errores, pero tiene el valor de admitirlos y corregirlos.

3. Se preocupa por inculcarles el valor del trabajo honrado. Pablo dice en el vers. 9, “Os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga: cómo trabajando de noche y día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio”. Ahora piense en esto mismo en el contexto de los padres. Un deber nuestro es enseñarle a nuestros hijos el valor y la importancia del trabajo. Les enseñamos esto a través de nuestro propio ejemplo, y por hacer que nuestros hijos también realicen diversos trabajos, ayudándolos cuando se equivocan.

4. Tiene una espiritualidad verdadera. En el vers. 10, Pablo les recuerda cómo se comportó él de una manera santa y sin reproche. Dice que primero les predicó el evangelio y luego les dio ejemplo de cómo vivirlo. Dios ha encargado que los papás sean los líderes espirituales del hogar. De modo que Ud. puede acercar a su esposa e hijos a Dios o alejarlos de El. Como líderes espirituales, es nuestra responsabilidad mostrar a nuestros hijos que nuestra espiritualidad es genuina, y no sólo algo para los domingos. Ud debe adorar a Dios en la casa de la misma manera como lo hace en la iglesia.

5. Es un hombre de influencia positiva. Pablo dice en el ver. 12, “y os encargámos que anduviéseis como es digno de Dios.” Eso es lo que hace un padre: anima, consuela y urge a sus hijos a vivir vidas dignas para Dios. Desafortunadamente, no todos los padres tienen una influencia positiva. En su libro “El Hombre Total,” Dan Benson dice que por cada palabra positiva, los papás dicen diez palabras negativas a sus hijos. A veces las palabras, “No,” “Deja de hacer eso,” son palabras positivas. Benson sugiere que los padres podemos cambiar por completo nuestras relaciones con nuestros hijos si aprendemos a ser positivos y a ver el lado bueno de las cosas.

Un papá es alguien esencial en la vida de un hijo. Por eso es decisivo que en el camino de la vida, los padres aprendan a ser modelos de lo que debe ser un padre de acuerdo al corazón de Dios. No se apene en mostrar cuánto ama y se preocupa por sus hijos. Viva una vida verdaderamente consagrada a Dios. Sea un ejemplo en palabra y conducta y ejerza sobre ellos una influencia sana y positiva que los ayude a crecer y llegar a ser parecidos al buen ejemplo que Ud. les ha dado.